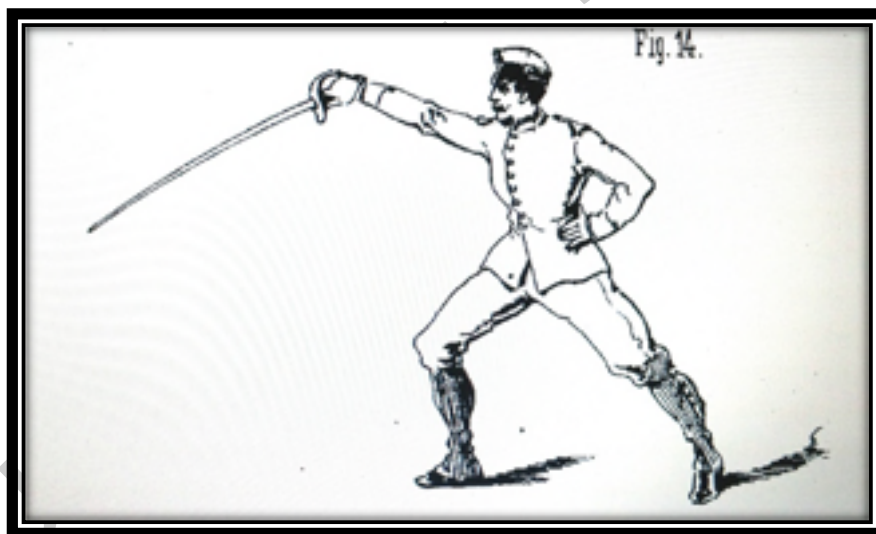


**PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL
JUEGO Y DEL DEPORTE MANUAL DE
ESGRIMA:
RECOPIACIÓN DE LAS TRETAS
PRINCIPALES QUE CONSTITUYEN LA
VERDADERA ESGRIMA DEL SABLE ESPAÑOL
Y DEL FLORETE**



Mari Carmen García-Uceda Izquierdo

Tomasi García-Valenciano Gómez

Año 2011



ÍNDICE

1. Contextualización
2. Biografía del Autor
3. Tratado del sable
 - 3.1. CAPÍTULO I. De los movimientos de pies
 - 3.2. CAPÍTULO II. Posturas ó disposiciones de la mano con el arma
 - 3.3. CAPÍTULO III. De los ángulos
 - 3.4. CAPÍTULO IV. De la guardia
 - 3.5. CAPÍTULO V. De los quites
 - 3.6. CAPÍTULO VI. Puntos que cubren los quites
 - 3.7. CAPÍTULO VII. De los fingimientos ó acometimientos
 - 3.8. CAPÍTULO VIII. De las estocadas
 - 3.9. CAPÍTULO IX. De los atajos
 - 3.10. CAPÍTULO X. De los cortes
 - 3.11. CAPÍTULO XI. Id. id. ascendentes
 - 3.12. CAPÍTULO XII. Id. id. al brazo
 - 3.13. CAPÍTULO XIII. De los arrestos
 - 3.14. CAPÍTULO XIV. De los corles en todas direcciones
 - 3.15. CAPÍTULO XV. Cortes descendentes dirigidos al brazo
 - 3.16. CAPÍTULO XVI. De las expulsiones
 - 3.17. CAPÍTULO XVII. De los desarmes
 - 3.18. CAPÍTULO XVIII. Contratreta para evadir el desarme
 - 3.19. CAPÍTULO XIX. Del zurdo
 - 3.20. CAPÍTULO XX. El .saludo
 - 3.21. CAPÍTULO XXI. El asalto
4. Esgrima del florete



PHEJD. MANUAL DE ESGRIMA: RECOPIACIÓN DE LAS TRETAS
PRINCIPALES QUE CONSTITUYEN LA VERDADERA ESGRIMA DEL SABLE
ESPAÑOL Y DEL FLORETE

- 4.1. CAPÍTULO XXII. De los movimientos de pies
- 4.2. CAPÍTULO XXIII. De la guardia
- 4.3. CAPÍTULO XXIV. Modo de practicar los cinco quites
- 4.4. CAPÍTULO XXV. De las estocadas y medias estocadas
- 4.5. CAPÍTULO XXVI. De los cupés
- 4.6. CAPÍTULO XXVII. De las estocadas redondas ó vueltas de espada
- 4.7. CAPÍTULO XXVIII. Del quite de primera y su cupé
- 4.8. CAPÍTULO XXIX. De las estocadas volantes
- 4.9. CAPÍTULO XXX. Tretas combinadas regulares e irregulares
- 4.10. CAPÍTULO XXXI. Id. especiales por tercera y cuarta
- 4.11. CAPÍTULO XXXII. Del arresto ó golpes de tiempo
- 4.12. CAPÍTULO XXXIII. Tretas de desarme
5. Bibliografía y bibliografía de ilustraciones



1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y POLÍTICA (Siglo XIX)

1.1. LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

❖ En Europa

En Europa se produce durante la segunda mitad del siglo XIX un rápido crecimiento económico propiciado por la expansión económica. Este avance de la industrialización está también ligado a la intensificación del comercio y el progreso técnico junto a la consolidación del poder de la burguesía. No obstante, también la clase social, el proletariado, se organiza. Tiene lugar una reunión de dirigentes socialistas de toda Europa, la 1ª Internacional de Marx, y aparecen los primeros sindicatos que tienen por objeto la protección de los derechos obreros.

❖ La Sociedad

En la 2ª mitad del siglo XIX la sociedad no cambia sustancialmente. Sin embargo se aprecia una nueva actitud del autor que afronta la realidad en lugar de huir de ella. La realidad es retratada tal como aparece y a través de la novela se intenta criticar la sociedad desde dentro. Este paso del romanticismo al realismo también se refleja en la literatura de la sociedad burguesa. No es de olvidar que en la base del Romanticismo se protestaba contra el mundo burgués. En el realismo se



mantienen y desarrollan ciertos aspectos del Romanticismo como el interés por la naturaleza y el interés por lo regional y lo local, lo costumbrista. Sin embargo, se eliminan y depuran a su vez otros elementos. Se le pone freno a la imaginación y todo lo fantástico se rechaza. Los personajes ya no son tan apasionados y se abandona la evocación a un tiempo pasado, legendario.

❖ En España

España se caracteriza en esta época por el rápido crecimiento de la población que, sin embargo, no es tan fuerte como en el resto de Europa. No se produce ningún desarrollo económico ni industrial. Las únicas regiones en las que se aprecia algo de industrialización son Cataluña y el País Vasco. El auge de la burguesía es más tardío y continúa la pugna entre las dos Españas: la España burguesa e innovadora y la España tradicionalista, opuesta a toda reforma.

En el año 1879 Pablo Iglesias funda el Partido Socialista Obrero Español.

Por entonces la situación política es muy complicada. Hasta el año 1868 la política responde a un signo liberal moderado. En dicho año se produce una Revolución, la Gloriosa, tras la cual Isabel queda destronada y en la que vence la burguesía progresista. Posteriormente se proclama en 1869 una Constitución que proclama amplias libertades como la libertad de expresión, la libertad de prensa, la libertad de culto ... Pese a todo no acertó a encontrar una fórmula estable de gobierno ya



que se produjo una fuerte reacción del sector tradicionalista. Esto dio lugar a la tercera guerra carlista. En el año 1875 la Restauración de la monarquía cierra esta época. En el gobierno se alternan los partidos dinásticos: los conservadores y los progresistas.

2. BIOGRAFÍA DEL AUTOR

En España en 1878 se publica un manual de esgrima por un profesor de gran experiencia en la enseñanza de la misma en el ámbito militar.

Este maestro de esgrima fue D. José Merelo y Casademunt, profesor de esgrima, que ha sido de varias Academias militares, y en la actualidad, de la del cuerpo administrativo del Ejército y que intuimos militar por lo que podemos leer en la dedicatoria que reproducimos en la siguiente imagen.

"Excmo. Sr.: Podrá no ser bastante mi obra para dar a conocer cuanto el arte de la esgrima exige; podrá adolecer este trabajo de faltas siempre reparables, y habrá en él no pocos vacíos que llenar; pero las unas y los otros, cuando sean notados, avivarán el interés que hoy me guía de difundir estos conocimientos entre la juventud estudiosa, y muy especialmente en la de la gran familia militar.

AV.E., cuyas elevadas y distinguidas cualidades inspiran la más satisfactoria confianza, le ruego encarecidamente se digne aceptar este modestísimo trabajo que le dedico, como prueba de mi más acendrado y respetuoso cariño. Su



subordinado y seguro servidor, Q.B.S.M., José Merelo y Casademuntú" (MERELO, j. 1879: 1)

3. TRATADO DEL SABLE

3.1. CAPÍTULO I. DE LOS MOVIMIENTOS DE PIES

❖ El modo de practicar las cuatro posiciones es el siguiente:

Primera posición → A la voz de primera posición, se debe colocar el pie izquierdo atravesado, colocando el derecho unido al talón del izquierdo y las puntas formando escuadra ó ángulo recto; la del pie derecho al frente, las piernas tendidas y flexibles; los hombros sin afectación, la vista al frente; la cabeza erguida; los brazos caídos naturalmente; las manos apoyadas sobre el vientre, y la mano izquierda se colocará sobre la derecha.

Segunda posición (ó *en guardia*) → Se colocará el pie derecho á distancia de un pie de talón á talón; las puntas formando ángulo recto; las rodillas algo dobladas; el cuerpo perfilado y a plomo sobre las caderas; y la vista, cabeza, brazos y manos, como queda expresado para la primera posición.

Tercera posición *airós* → Se retirará el pie derecho, un pie atrás del izquierdo, sentando su punta en tierra, en línea recta al talón izquierdo; el pecho al frente; el cuerpo un poco inclinado adelante, su peso sobre ambas caderas, y la cabeza, vista y brazos, como ya se ha dicho anteriormente.



Desde la segunda posición se pasa a la tercera adelante, cargando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha, sacando el pie izquierdo atravesado un pie delante de la punta del derecho, levantando éste su talón, sustituyendo la voz de tercera posición adelante.

Cuarta posición(ó a fondo)→Desde la tercera posición, a la voz de cuarta posición se tenderá rápidamente la pierna derecha sin levantar su pie, sentándole en tierra a distancia de tres pies del izquierdo, su rodilla doblada y perpendicular sobre el talón, el peso del cuerpo sobre ambas caderas, y la cabeza, vista y brazos como queda dicho.

- ❖ El modo de practicar el paso adelante, paso atrás y la llamada:

El paso adelante→ Este se practicará desde la guardia, y sirve para adelantar ó retroceder. Se adelantará el pie derecho, tomando uno más de distancia. El pie de atrás avanzará igual espacio.

El paso atrás → Estando en guardia, El pie de atrás se retirará un pie de distancia. El pie que se encuentre al frente, correrá igual espacio, quedando a distancia de guardia.

La llamada→ Cuando se verifique el paso atrás, se



golpeará una vez en el suelo con el pie derecho, lo cual constituye la llamada.

❖ El Modo de practicar los cambios de línea es:

Cambio de línea a la derecha → Para pasar desde la guardia, a la diagonal derecha, suponiendo que está en la línea recta, con un paso adelante, saldrá sobre la diagonal de la derecha.

Cambio de línea a la izquierda → Para pasar desde la diagonal derecha a la izquierda, con un paso adelante, saldrá sobre la diagonal de la izquierda, quedando los pies a distancia de la segunda posición.

A su lugar, por la derecha ó por la izquierda → Para volver a su posición inicial, es decir, sobre la línea recta.

3.2. CAPÍTULO II. POSTURAS Ó DISPOSICIONES DE LA MANO CON EL ARMA

1. *Uñas adentro*, ó sea (desde la actitud de la guardia) mirando éstas a la izquierda y el filo del sable abajo.

2. *Uñas afuera*, esto es, cuando desde uñas abajo volvemos la mano hacia fuera de las armas, hallándose el filo del sable y el codo arriba.

3. *Uñas arriba*; el filo del sable mira hacia la izquierda.

4. *Uñas abajo*; el filo del sable queda mirando a la derecha



y las uñas a la tierra.

También hay *uñas afuera irregular*, y es cuando desde uñas arriba volvemos la mano más hacia la derecha. Se llama irregular porque es la disposición en que más se violenta la mano.

3.3. CAPÍTULO III. DE LOS ÁNGULOS

Para mayor comprensión de las actitudes del brazo y arma, diremos que los ángulos son tres: recto, obtuso y agudo.

El recto es el formado por la línea de brazo y arma, *A B*.

El obtuso lo está por la línea más alta, *C B*.

Y el agudo por la línea más baja, *D B*.

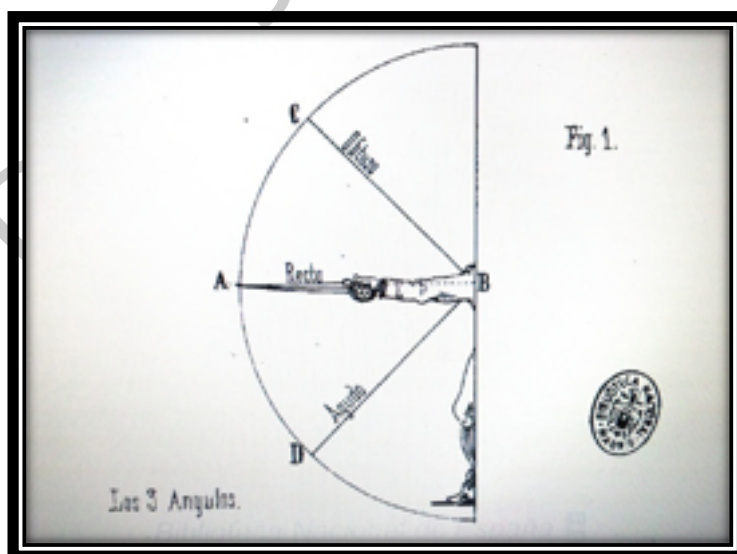


Ilustración 1. Los Ángulos

3.4. CAPÍTULO IV. DE LA GUARDIA DEL SABLE

La guardia es la posición que debe emplearse al frente del adversario ó para la lección.





Ilustración 2. La Guardia
espalda y los demás sobre el vientre.

La distancia de pies, en la guardia, debe ser corta para el sable, siendo conveniente que haya tan sólo de pie á pie uno de hueco.

3.5. CAPÍTULO V. DE LOS QUITES

El quite es la posición que hacemos con el arma propia, separándola del adversario, con objeto de evadirnos de cualquier golpe, bien sea tirado de corte ó de punta. Los quites en el sable se concretan a nueve: los seis primeros se consideran como principales y los tres restantes como accesorios.

En este capítulo, trataremos de diferenciar la importancia de los mismos.

Por ejemplo, el quite segundo y noveno, aunque al ejecutarlos se



PHEJD. MANUAL DE ESGRIMA: RECOPIACIÓN DE LAS TRETAS PRINCIPALES QUE CONSTITUYEN LA VERDADERA ESGRIMA DEL SABLE ESPAÑOL Y DEL FLORETE

encuentra el brazo y la mano en una disposición violenta, creemos que no son los más adecuados para poner en ejecución, pero en todo caso optaríamos por el noveno.

De los quite séptimo y octavo, son los que ofrecen mayor utilidad y ventajas en su ejecución para salir de los combates siempre que se practiquen con precisión y con el paso atrás.

Pero le damos especial importancia al quite octavo, ya que ha dado lugar a muchos resultados favorables a lo largo de la experiencia, por lo tanto afirmamos, que utilizando que utilizando únicamente este quite podremos contrarestar y poner a raya a los mejores tiradores. Aconsejaremos por lo tanto a nuestros discípulos que utilicen dicho quite de forma prudente y constante.

- Quite 1º
- Quite 2º



Ilustración 3. Quite 1º y Quite 2º



PHEJD. MANUAL DE ESGRIMA: RECOPIACIÓN DE LAS TRETAS PRINCIPALES QUE CONSTITUYEN LA VERDADERA ESGRIMA DEL SABLE ESPAÑOL Y DEL FLORETE

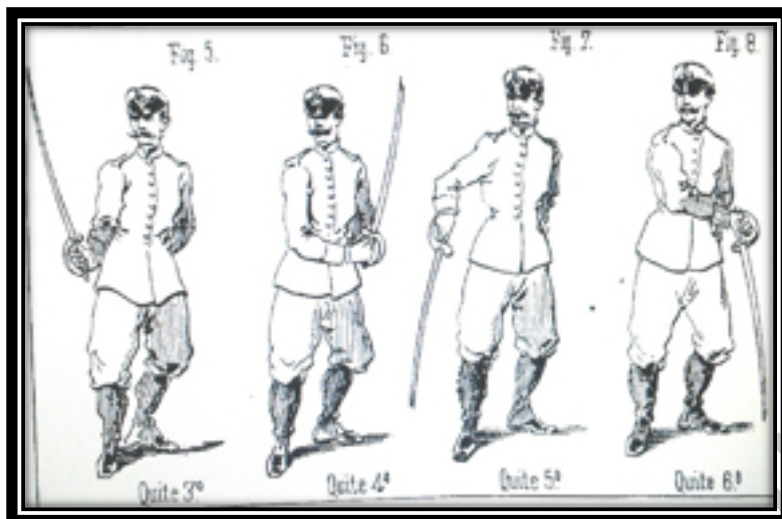
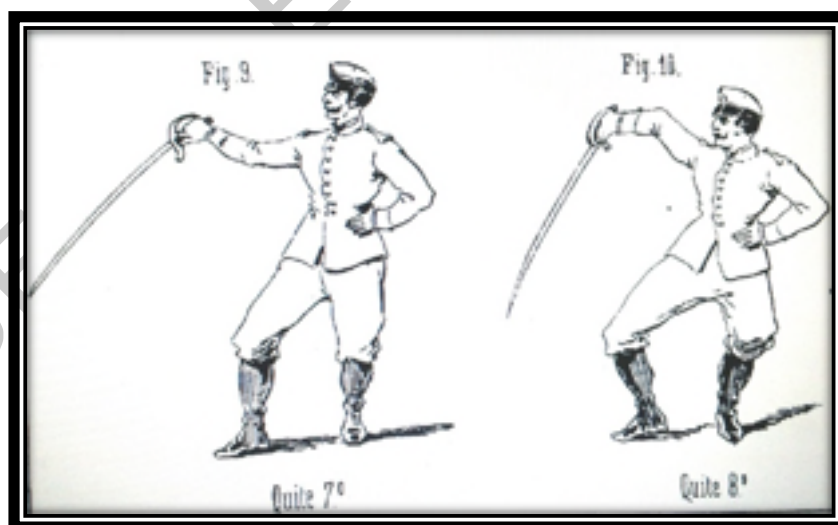


Ilustración 4. Quite 3º, Quite 4º, Quite 5º y Quite 6º

- Quite 3º
- Quite 4º
- Quite 5º
- Quite 6º



- Quite 7º
- Quite 8º

Ilustración 5. Quite 7º y Quite 8º

- Quite 9º → Viene a ser el quite segundo modificado. Se levantará la guarnición hasta la altura de la cabeza.



3.6. CAPÍTULO VI. PUNTOS QUE CUBREN LOS QUITES

El *quite primero* cubre la cabeza por el costado derecho.

El *quite segundo*, id. id. por el costado izquierdo.

El *quite tercero* cubre el pecho y vientre por el costado derecho.

El *quite cuarto*, id. id. por el costado izquierdo.

El *quite quinto* cubre el muslo y rodilla por el costado derecho.

El *quite sexto* id. id. por el costado izquierdo.

El *quite séptimo* cubre cabeza, pecho y vientre por el costado derecho.

El *quite octavo* (ó sea el intermedio entre el séptimo y el octavo) cubre cabeza, pecho y vientre por ambos costados.

El *quite noveno* cubre la cabeza y espalda por el costado derecho.

3.7. CAPÍTULO VII. DE LOS FINGIMIENTOS Ó ACOMETIMIENTOS

Llamamos *fingimientos* a los movimientos que tienen por objeto aparente ser cortés o estocadas, los cuales no causan herida, pero sirven para prepararla. Su fin es distraer al adversario la mayoría de las veces con éxito satisfactorio.

Damos el nombre de *acontecimientos* a los movimientos pronunciados de estocada o corte, y que se ejecutan marchando hacia adelante con un compás de uno, dos, en el que al pie



derecho le sigue el izquierdo, quedando ambos pies en actitud de guardia.

Los acontecimientos son mucho más amenazantes y marcados que los fingimientos, y sirven para aproximarse al adversario. Podemos diferenciar tres:

Acontecimiento de estocada en tercera: con su adversario en la actitud de guardia y en la línea de adentro

Acontecimiento de estocada en cuarta: con su adversario en la actitud de guardia y en línea de afuera.

Acontecimiento de estocada en quinta: con su adversario en actitud de guardia y en la línea de afuera.

3.8. CAPÍTULO VIII. DE LAS ESTOCADAS DEL SABLE

La *estocada*, es la herida más rápida y más grave que se conoce, porque casi siempre es mortal. En el sable, pues, se conocen tres estocadas:

La estocada de terrera → es la que, dirigiéndose a la línea de afuera, desde el rostro hasta la cintura, por encima de la guarnición contraria, queda de uñas abajo.

La estocada de cuarta → la que va a parar a la línea de adentro, uñas arriba.



La estocada de quinta → se dirige á la línea de afuera, desde el sobaco á la cadera derecha, por debajo del arma y brazo del contrario, uñas afuera.

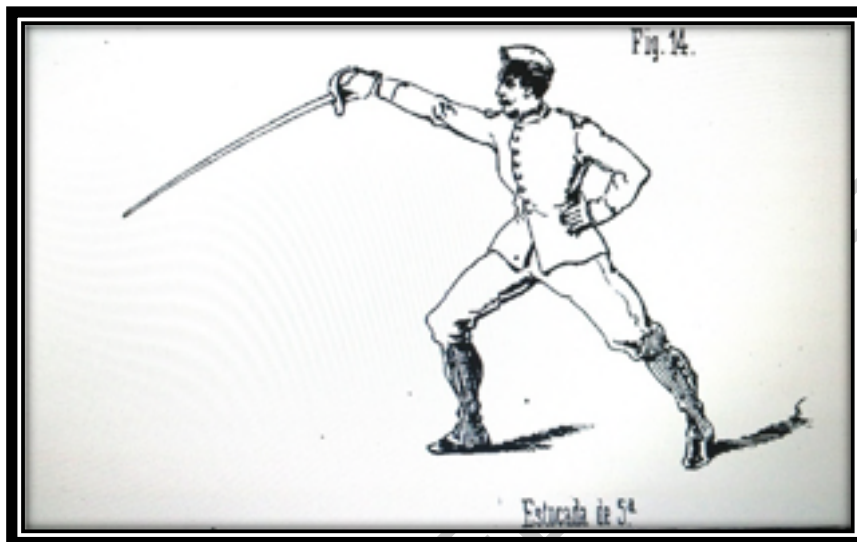


Ilustración 6. La Estocada de quinta

3.9. CAPÍTULO IX. DE LOS ATAJOS

El atajo es uno de los medios más poderosos que cuenta la destreza para sujetar el arma adversaria y disponer por su acción la herida.

Para practicar bien el atajo, es conveniente que haya mucho tacto, aplicando la fuerza con energía, pero con precisión.

Los atajos, para ser oportunos, han de acompañar siempre al movimiento del arma en los cambios de línea.



3.10. CAPÍTULO X. DE LOS CORTES

El corte es el que indica cualquier movimiento de esta naturaleza.

Todos los movimientos que en el sable puede causar herida de corte, se reducen a seis:

Tajo mayor→ Desde la actitud de guardia, se dejará caer la punta del sable uñas abajo.

Revés mayor→ Afirmado en una u otra línea, se dejará la punta del sable uñas arriba.

Tajo menor→ Afirmado en línea de fuera, se levantará la punta a lo alto.

Revés menor→ Desde la línea de adentro, se levantará la punta a lo alto.

Tajo hendido→ Desde posición de guardia, se levanta la punta a lo alto.

Cuchillada por la derecha o izquierda→ se apartará la punta del sable propio, hasta que quede horizontal.

3.11. CAPÍTULO XI. ID. ID. ASCENDENTES

Corte ascendente por tercera del adversario, es cuando desde la actitud de guardia, se deja caer la punta del sable por el costado izquierdo, subiendo con uña afuera y de filo a ejecutar la herida a la parte de afuera del adversario.

Corte ascendente por cuarta. Desde actitud de guardia, se



dejará caer la punta del sable por el costado derecho, subiéndola con uñas afuera irregular y de filo a ejecutar la herida a la línea de adentro del adversario.

3.12. CAPÍTULO XII. ID. ID. AL BRAZO

- ❖ El brazo puede ser herido de diferentes modos:
 - Con cuchilladas por la línea de tercera y cuarta.
 - Fingiendo corte á tercera y cuarta y tirando á tercera, ó viceversa.
 - Con el corte ascendente por la línea de tercera.
 - Con id. id. por la línea de cuarta.
 - Con un corte al sacar el tajo.
 - Cuando el contrario tire un corte ó estocada,

Como somos partidarios de los golpes al brazo es sabido es que cuanto más se profundizan los golpes son más peligrosos.

3.13. CAPÍTULO XIII. DE LOS ARRESTOS

El *golpe de arresto* es también llamado el golpe de tiempo. Cuando los arrestos se efectúan con las debidas condiciones, ofrecen más seguridad y mejor éxito que los quites.

Los golpes de arresto son:

- Al ponerse en guardia el adversario.



- Al atajar el arma.
- Al formar los cortes.
- Al separar el arma del centro.
- Al tirar, sin preparación, las estocadas.
- Al pasar el arma de una línea a otra.
- Al cambiar de línea.
- Al ejecutar el paso adelante.

3.14. CAPÍTULO XIV. DE LOS CORTES EN TODAS DIRECCIONES

Los fingimientos, después de despedir los cortes partiendo a fondo, se recuperará la actitud de guardia, con objeto de la firmeza y agilidad necesarias. Es muy útil que el que sufra fingimientos o acometimientos, en las lecciones, tome distancia con un paso atrás.

Es de advertir también, que debe acudir siempre a la defensa de todo golpe fingido, no solo ganando distancia con los pies si no cubriéndose con el arma.

La experiencia nos dice, que cuando hemos profundizado mucho en los golpes al adversario, y después de herirle no nos hemos retirado rápidamente y bien cubiertos con el arma, podemos ser también tocados al contestarnos, por lo que no hay que fiarse nunca.



3.15. CAPÍTULO XV. CORTES DESCENDENTES DIRIGIDOS AL BRAZO

Todos los fingimientos que ejecute el discípulo en esta parte, han de ir acompañados de un paso adelante.

- ❖ Cortes descendentes al brazo por dentro.

El D. fingirá revés menor á punto primero y tirará tajo menor á cuarto con dirección al brazo.

El P. parará en octavo y tirará tajo mayor á punto cuarto.

El D. parará en octavo y tirará tajo mayor á punto cuarto.

El P. parará en cuarto.

- ❖ Corte descendente al brazo por fuera.

El D. fingirá tajo menor á punto tercero con dirección al brazo.

El P. parará en noveno y tirará revés menor a punto tercero.

El D. parará en noveno y tirará revés mayor a punto tercero.

El P. parará en tercero.

3.16. CAPÍTULO XVI. DE LAS EXPULSIONES

Dos son las que usamos, y que tenemos por más convenientes:

1. Afirmado el que la ejecuta con su adversario en la actitud de guardia y en la línea de afuera, con el fin de no darle



lugar a la parada y ocasionarle la herida.

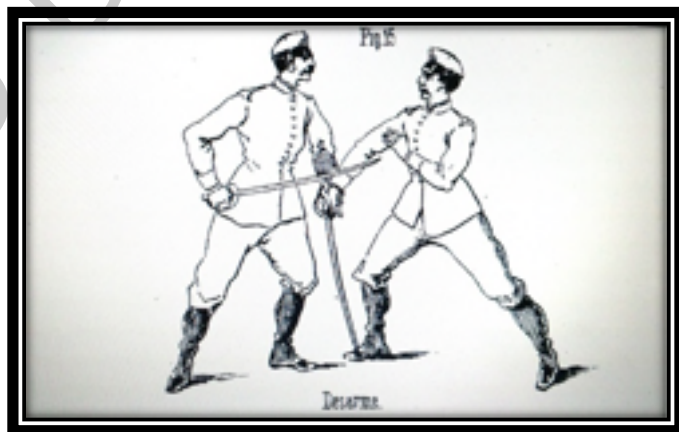
2. Cuando el contrario acostumbre a hacer los acometimientos, con guardia intermedia del quite séptimo y octavo, para conseguir, ó desarmarle, ó desviarle el arma de tal modo, que será fácil herirle.

3.17. CAPÍTULO XVII. DE LOS DESARMES

Tres son las tretas de desarme ó de conclusión a las cuales les damos preferencia:

Treta primera: Desarme sobre el quite primero → Sobre un tajo que nos dirija el adversario a punto primero, ejecutaremos un cambio de guardia adelante, dirigiéndole la punta del arma propia al pecho.

Treta segunda: Desarme sobre el quite tercero →



Treta tercera: Desarme sobre el quite

Ilustración 6. Desarme sobre el quite tercero

noveno → Sobre un revés que nos dirija el adversario a punto primero o tercero, ejecutaremos un cambio de guardia adelante, amenazándole con un revés a la cabeza.



3.18. CAPÍTULO XVIII. CONTRATRETA PARA EVADIR EL DESARME

Cuando se nota en el adversario, por el contacto de las armas, el deslizamiento de la suya sobre la propia para la sujeción ó atajo que pretende, y que indispensablemente ha de preceder con el avance del cuerpo al efectuar el desarme, entonces, para evadirse de él, hay que ocupar rápidamente la tercera y segunda posición atrás, dirigiéndole un tajo ó cuchillada al punto en que esté más descubierto y pueda ocasionársele la herida.

3.19. CAPÍTULO XIX. DEL ZURDO

No deja de causar a algunos bastante sorpresa al verse acometidos por un zurdo, por lo extraño de sus movimientos; este se incurre por la falta de experiencia. Ya que los hombres que manejan el arma con la mano izquierda, no pueden ejecutar otras tretas que las prescritas para sus contrincantes.

El zurdo, tan sólo logrará con sus maniobras, imponer ó aterrar al diestro que esté poco avezado a combatir con semejantes adversarios.

3.20. CAPÍTULO XX. EL SALUDO

El más fácil y breve de todos tiene tan sólo de dos movimientos:



- Partiendo de primera posición, extendiendo el brazo derecho y arma en ángulo agudo e inclinada la punta hacia el suelo, se levantará el sable a la altura del rostro, y en su centro, el brazo encogido, la mano con las uñas mirando hacia atrás y la hoja vertical
- Seguidamente se dejará caer con rapidez el brazo y arma formando ángulo agudo, ó sea para quedar en la misma actitud de donde se había partido para elevarla, y se hará una inclinación de cabeza que indique que se saludan.

3.21. CAPÍTULO XXI. EL ASALTO

Es un simulacro de combate ó pelea donde deben practicarse todos los movimientos y todas las tretas aprendidas en la lección.

La mayoría suelen desanimarse en los primeros asaltos, al no saber por dónde empezar, y hasta llegan a perder la esperanza de poder ser esgrimidores aventajados. Están en un grave error los que así piensan.

En el largo tiempo que venimos dedicándonos a la profesión de las armas, no hemos visto a nadie que las haya esgrimido bien, pues para conseguirlo, se necesita precisamente haber pasado por un constante ejercicio, que es el verdadero resultado de la



práctica.

La educación y la prudencia en los asaltos, son las cualidades que más distinguen a los, contendientes, y por ello recomendamos que no falten.

4. ESGRIMA DEL FLORETE

Se invierte largo tiempo para aprenderla y perfeccionarse en ella, sólo la admitimos y consideramos útil como medio de preparación y adoctrinamiento para poseer bien la del sable o la de la espada española. Algunos se adaptan a ella con el único y exclusivo fin de adquirir hermosas y elegantes posiciones para lucir su figura mientras que otros pretenden obtener toda la utilidad y provecho que ha de reportarles la esgrima de corte y punta, en la cual se funda y está basada la verdadera destreza universal.

La esgrima del florete está en completa decadencia. Esta arma es impotente e ineficaz cuando se trata de usarla contra cualquier otra arma; así como resulta ser verdaderamente temible cuando luchan dos diestros aventajados.

4.1. CAPITULO XXII. DE LOS MOVIMIENTOS DE PIES.

Son los que dejamos anotados antes en la esgrima del sable. Lo mismo decimos de las posturas o movimientos de la mano con el



arma o de los fingimientos o acometimientos con estocada del florete.

4.2. CAPITULO XXIII. DE LA GUARDIA

- La mano se puede hallar de cuatro maneras: vuelta de uñas abajo, uñas arriba, uñas adentro y afuera
- Hay tres clases de guardia: mixta, tercera y cuarta. La mixta tiene el arma con uñas adentro. La tercera es cuando el brazo no forma ángulo y con uñas abajo. Y la guardia cuarta es con el brazo arqueado, con la mano con uñas arriba y el hierro del contrario a la parte derecha de uno

Para facilitar la comprensión de las guardias diremos: que en mixta el florete ocupa el centro, en guardia tercera el florete cubre la parte derecha y en guardia cuarta cubre la parte izquierda.

4.3. CAPITULO XXIV. MODO DE PRACTICAR LOS CINCO QUITES.

Quite tercero → desde esta guardia gira y aparta el florete a su derecha, con uñas abajo

Quite cuarto → desde guardia mixta se gira el florete hacia la izquierda con uñas arriba.

Quite segunda → dejamos caer la punta del arma a la



derecha con uñas hacia fuera formando un ángulo agudo

Quite de cuarta baja → se distingue porque se aparta el arma hacia el costado izquierdo de uno con uñas hacia dentro

4.4. CAPITULO XXV. DE LAS ESTOCADAS.

Estocada tercera → la recibe el enemigo en el lado derecho por encima del brazo

Estocada segunda → entre el pecho y el vientre

Estocada cuarta → se recibe en el lado izquierdo alto

La estocada que nace del quite de primera puede tirarse a la tercera, cuarta, segunda y cuarta baja.

Las estocadas deben tirarse con elevación y posición.

❖ Extensión de brazo ó media estocada

Esta se hace desde la guardia de tercera y cuarta, y no es otra cosa que extender bien el brazo, sin cambiar de línea, poniendo brazo y florete en ángulo recto.

También se hace la extensión cambiando el arma de cuarta á tercera y de tercera á cuarta, cuando conviene.



4.5. CAPITULO XXVI. DE LOS CUPES.

El cupé simple en tercera: guardia de tercera, uñas abajo, con hierro de contrario a la izquierda y desde ahí extensión de brazo con uñas arriba y sin cambiar línea y se levanta el florete solamente levantando la mano, se pasa rápido por delante de la punta del contrario y se da una estocada en tercera con uñas arriba. Para mandar esto se dice:

- Guardia de tercera.
- Extensión de brasa.
- Cupé en tercera.

Cupé simple en cuarta: Ponerse en guardia de cuarta, uñas arriba, y desde allí hace la extensión de brazo, uñas abajo, en cuanto esté formada la extensión, y con el puño más elevado para cubrirse, se levantará la punta tan sólo doblando la muñeca, pasándola por delante de la punta del arma enemiga y se deja caer sin detenerse con estocada en cuarta uñas arriba.

Cupé simple en segunda: Este cupé es lo mismo que el de tercera, pero con la diferencia que debe ponerse el profesor en guardia de tercera uñas abajo, y desde allí hace la extensión de brazo uñas arriba, y en cuanto esté formada la extensión, sin doblar el brazo y con el puño elevado, se levanta la punta tan sólo doblando la muñeca, y se pasa por delante de la punta del arma contraria, bajando por la parte de tercera de uñas arriba,



como si dijéramos por encima del brazo contrario, y allí se da una vuelta de mano con uñas abajo y el florete se clava en segunda.

4.6. CAPITULO XXVII. ESTOCADAS REDONDAS.

Estocada redonda en cuarta, ó sea vuelta de espada: en guardia de tercera con extensión de brazo y uñas arriba, poner brazo y florete recto dando la vuelta por encima del arma del contrario, luego pasándola por debajo hasta hacer la estocada en cuarta con uñas arriba

4.7. CAPITULO XXVIII. DEL QUITE DE PRIMERA.

El profesor hace que el alumno le tire una estocada agregada en tercera, y que se esté quieto en ella. El profesor, sin abandonar la punta del contrario, con el fuerte de la suya, deja caer la punta y sube el puño enfrente del ojo izquierdo con las uñas mirando al discípulo.

- ❖ Cupé del quite de primera en cuarta.

Desde el quite de primera se sube la punta a lo alto por el costado izquierdo, como si fuese a dar un tajo, y con la mano vuelta de cuarta, cae el arma rápido y da estocada en cuarta del contrario uñas arriba. AL sacar el movimiento circular como si fuera un tajo, debe llevar el arma contraria hacia nuestra



izquierda para que no pueda herir, mientras la de uno forma la estocada.

Los cupés que no son simples son aquellos que se finge el cupé y del fingimiento nace la estocada.

4.8. CAPITULO XXIX. TRETAS DE ESTOCADAS VOLANTES Ó DE MUÑECA.

Primera treta → Fingir cuarta alta y estocada en cuarta baja.

El alumno se colocará en la guardia mixta y el profesor le tirará una cuarta alta, con uñas abajo, que no llegue a tocarle, y en cuanto forme el quite, dará el profesor una vuelta de mano para que se quede en uñas arriba, dando la estocada en cuarta baja.

Segunda treta → Fingir cuarta alta, fingir cuarta baja y estocada en tercera. Se le tira al discípulo el fingimiento de cuarta alta, uñas abajo, se da la vuelta de mano que quede ésta uñas arriba, amenazando con cuarta baja, desde cuyo punto se pasa á tirar tercera uñas arriba.

Tercera treta → Fingir tercera y estocada en segunda. Se pasa la punta desde la parte de cuarta á tercera con uñas arriba, y cuando el contrario acude al quite, se da la vuelta de mano que queda uñas abajo, dando estocada en segunda.



Cuarta treta → fingir la tercera, fingir la segunda y estocada en tercera. Se pasa la punta desde la parte de cuarta a la de tercera, con uñas arriba, se da una vuelta fingiendo en segunda, uñas abajo, y cuando el contrario se apercibe, se vuelve con uñas arriba metiendo la estocada en tercera.

4.9. CAPITULO XXX. TRETAS COMBINADAS REGULARES.

- 1º Treta: Sobre la respuesta de cuarta que uno tira al enemigo, con uñas arriba, formar el cupé en tercera uñas abajo.
- 2º Treta: Sobre la respuesta de tercera uñas abajo, formar el cupé en cuarta uñas arriba.
- 3º Treta: Sobre la respuesta de cuarta uñas arriba, formar la redonda en cuarta uñas arriba.
- 4º Treta: Sobre la respuesta de tercera uñas abajo, la redonda en tercera uñas abajo.
- 5º Treta: Fingir la redonda en cuarta y el cupé en tercera.
- 6º Treta: Fingir la redonda en tercera y el cui)ó en cuarta.
- 7º Treta: Fingir el cupé en cuarta y estocada en tercera.
- 8º Treta: Fingir el cupé en tercera y estocada en cuarta.
- 9º Treta: Fingir el cupé en segunda y estocada en tercera.
- 10º Treta: Batir cuarta, fingir cuarta uñas arriba y el cupé en tercera.
- 11º Treta: Batir tercera, fingir tercera uñas abajo y en cupé en cuarta.



4.10. CAPITULO XXXI. DOS TRETAS QUE SE EJECUTAN AGREGADAS AL ARMA CONTRARIA POR TERCERA Y CUARTA.

Primera treta → agregarse en tercera y estocada en tercera. El discípulo debe estar en guardia mixta y el profesor pasa el arma á la parte de tercera de aquél, agregándose a su arma, con uñas abajo, bien cubierto; el brazo recto y que haya ganado algo en la distancia de pies. Se vuelve rápidamente la mano con uñas arriba, dando estocada en tercera, sin volver el brazo más que la mano, y sin desagregarse del arma contraria, en la que la del profesor debe estar en ángulo obtuso cuando se agregue y bien cubierto.

Para pasar el arma en un principio desde cuarta a tercera para agregarse, se hacen movimientos fingidos, para que no se comprenda lo que se va á hacer, y durante los cuales, el pie izquierdo se debe acercar algo al derecho

Segunda treta → Agregarse en cuarta y estocada en cuarta. Se tirará una media estocada, ó sea extensión de brazo, cruzando el arma de uno agregada en la cuarta del contrario, teniendo la mano del todo uñas arriba, con elevación de puño y bien cubierto; se volverá la mano de uñas abajo, con estocada en cuarta, por debajo de su arma.



4.11. CAPITULO XXXI. ARRESTO CIERTO ROMPIENDO LA LÍNEA DE PIES.

Sobre la estocada del contrario en cuarta tírale cuarta sin quitar: debe darse la circunstancia de que el pie izquierdo debe correrse a un pie del suyo sin mover el derecho.

4.12. CAPITULO XXXII. TRETAS DE DESARME.

Si se hace bien se salta el florete de la mano.

Primera treta → En la distancia regular, debe el profesor poner al discípulo con la guardia mixta y que tenga el arma (decimos la punta) más baja que en aquella, casi recta, y del ángulo algo agudo en que debe estar el florete del profesor, para ocultar con algún movimiento lo que se ha de ejecutar, sube el arma hasta que la punta de la contraria descansa sobre la guarnición. Practicado esto, se da una vuelta de mano uñas abajo rápidamente, frotando con la posible fuerza, desde lo débil hasta lo fuerte del florete contrario por debajo; dar la vuelta sin abandonarle y el sacudimiento ó frotación, ha de ser todo un tiempo, con lo cual lo regular es hacerle saltar de la mano, y si no, queda de modo que antes de que se reponga en guardia, ofrece disposición para dar estocada.

Segunda treta → Sobre el quite de cuarta sencillo, desarmar ó herir. El profesor, hará que el discípulo le tire una



PHEJD. MANUAL DE ESGRIMA: RECOPIACIÓN DE LAS TRETAS PRINCIPALES QUE CONSTITUYEN LA VERDADERA ESGRIMA DEL SABLE ESPAÑOL Y DEL FLORETE

estocada en cuarta alta al pecho con el quite sencillo, con la mano cerrada y su florete casi vertical; la punta del contrario, descansando sobre la guarnición; inmediatamente se vuelve la mano de uñas abajo, lo mismo que en la treta anterior, dando una fuerte frotación al florete enemigo, por debajo, desde lo débil a lo fuerte del arma contraria, con lo cual ha saltar el florete, ó quedar en disposición de estocada con uñas arriba.

Tercera treta → Sobre la estocada de tercera del contrario, formar el quite de contra de cuarta, y desarmarle ó herirle. Se dará rápidamente la vuelta por abajo, y frotando por arriba, como en las anteriores tretas se ha dicho, se conseguirán los mismos efectos.

5. Bibliografía y Bibliografía de Ilustraciones

- Merelo y Casademunt, J. (1878). Manual de Esgrima: recopilación de las tretas principales que constituyen la verdadera esgrima del sable español y del florete. Madrid Establecimiento Tipografico de R. Labajos.
- www.wikipedia.com

